

# Plácido

Luis García Berlanga. España. 1961. 90 min. ByN. v.o.e.



## FICHA TÉCNICA

**Título original:** *Plácido*.

**Nacionalidad:** España. **Año de producción:** 1961.

**Dirección:** Luis García Berlanga.

**Guión:** Rafael Azcona, Luis García Berlanga, José Luis Colina y José Luis Font.

**Argumento:** Rafael Azcona, Luis García Berlanga.

**Producción:** JET FILMS.

**Productor:** Alfredo Matas, José M. Miguel Herrero.

**Fotografía:** Francisco Sempere.

**Montaje:** José Antonio Rojo.

**Ayte. de dirección:** Juan Estelrich, Juan Tharrats.

**Música:** Manuel Ansis.

**Decorados:** André Vallvé.

**Intérpretes:** Cassen, José Luis López Vázquez, Elvira Quintillá, Manuel Alexandre, Mario Bustos, María Francés, Mari Carmen Yepes, Jesús Puche, Roberto Llamas, Amelia de la Torre, Juan G. Medina, José María Caffarel, Xan das Bolas, Laura Granados, Juan Manuel Simón.

**Duración:** 90 min. **Versión:** v.o.e. ByN.

## SINOPSIS

En una pequeña ciudad de provincias, unas señoras idean una campaña navideña bajo el lema "Siente un pobre a su mesa", el programa de la fiesta incluye una cabalgata y, para ello, contratan a Plácido, el propietario de un motocarro. Sin embargo, éste tiene un problema, ya que una de las letras del vehículo vence el mismo día de la cabalgata y no la puede pagar.

## COMENTARIO

(...) Ese acre alegato, no lo olvidemos, se desencadena a raíz de que los pudientes deciden, en un acceso de farisaica caridad, abrir los pobres la puerta de sus hogares. Ese gesto desencadenante de la farsa constituye un elemento primordial de un relato empeñado en revelarnos que, amén de hacerlo en falso, esa apertura no sirve sino para aventar la miseria moral de la población que reside tras el zaguán. Efectivamente, **las puertas constituyen un motivo sintáctico de gran eficacia en *Plácido***; valga como ejemplo la transición que, pivotando en sendas puertas, nos conduce de la primera a la segunda escena, o lo que es lo mismo, del quiosco o evacuatorio a la sucursal bancaria, designando la aparente contigüidad entre esos antitéticos espacios como trasunto de la historia que comienza. La proliferación de aperturas y cierres de ese elemento arquitectónico nos indica, asimismo, el género, la comedia de enredo, en la que se inspira la disposición dramática del film.

**Capítulo aparte merecen la puesta en escena y la planificación** con la que Berlanga nos permite ver las evoluciones de esa marea humana en perpetuo movimiento. La cámara, siempre al servicio de la captación de la frenética *performance* de esa jaula de grillos, sacrifica los planos cortos en beneficio de amplios y superpoblados cuadros propiciados por las omnipresentes puertas y ventanas, que liberan imprevisibles espacios dramáticos en la **hondísima profundidad de campo de la que hace gala la memorable fotografía de *Plácido***. Además, sin caer apenas en el plano-secuencia, Berlanga gusta de planos prolongados merced a los cuales consigue mantener asombrosamente intacta la fluida continuidad de la acción.





Con pasmosa maestría Berlanga orquesta todas estas opciones estéticas y las imbrica en un discurso que hace de la hipocresía su núcleo temático. Hipocresía puesta de manifiesto en esa escena en la que, luego de que el pasante notifique a Plácido el importe de los retrasos y de que oigamos la perorata del empleado que se queja al pasante de un jefe que les obliga a trabajar en Nochebuena, el notario llega a casa con el correspondiente pobre y convida a una copita de jerez a sus dos empleados. Resuelta en un solo plano, asistimos, ubicados tras el mostrador de la notaría, nuevamente a una ostensible apertura de puertas tras las cuales un saloncito acogerá, en lo más recóndito del encuadre, un fraterno brindis. Entrañable estampa navideña debidamente reenmarcada que se prolongará, por corte neto, en la imagen de un belén plantado sobre el aguamanil de los urinarios públicos, **poniendo el acento, por si alguna duda quedase, sobre la maloliente falsedad consustancial a aquella representación (...)**

*Extracto crítica de Imanol Zumalde Arregui en Antología crítica del cine español (1906-1995) Julio Pérez Perucha (ed.), Cátedra, Filmoteca Española, 1997*



(...) Plácido, que en principio debería haberse llamado "Siente un pobre en su mesa" - título que no permitió la censura por su excesiva explicitud-, muestra una telaraña de acciones en el marco de un día de Nochebuena en una pequeña ciudad castellana (...) Apoteosis de la moralidad, no es de extrañar que sólo el buen saber de Azcona pudiese hacer llegar a buen puerto un guión en el que las acciones paralelas son infinitas, los personajes secundarios tienen todos ellos una entidad trabajada hasta el último detalle y la conexión entre todo ello tiene que estar medida hasta el milímetro. Azcona lo consigue y, posiblemente, el guión de Plácido es no sólo uno de sus mejores trabajos, sino además el más complejo desde un punto de vista técnico. Pero es que precisamente en este terreno es donde el guionista ha desplegado sus mejores dotes profesionales a lo largo de su carrera.

**Azcona ha dicho siempre que para retocar cualquier cosa de un guión, hay que estudiar muy mucho las consecuencias que ello puede tener en el resto de la historia.** Esto, que parece tan evidente, y sin duda lo es, se convierte en algo de importancia capital en el caso de los trabajos de Azcona, porque se algo llama la atención de sus guiones -desde el punto de vista de su construcción interna- es su calculado milimétrico a la hora de dotarles de un ritmo interno de una perfección endiablada. Como es sabido, el método preferido de trabajo de Azcona es hablar largamente, durante el tiempo que sea necesario, con el director de turno (...) Sólo cuando todo está atado y bien atado se pone a escribir. Y ésta es la parte de su trabajo que menos le gusta, pero en la que brilla como nadie. Por eso tiene



que saber el final de las historias cuando se pone a escribir. Detesta las sorpresas. En palabras del propio Berlanga: *"Si tú sabes que hay un principio y un final, una historia y unos personajes, te resulta más fácil hacerlo rápido, pero de todas formas la escritura rápida es otro don que Rafael posee..."*

*[Sin Azcona. Conversaciones con Luis García Berlanga, entrevista realizada por L. A. Cabezón en Rafael Azcona con perdón, Ed. Gobierno de la Rioja/Instituto de Estudios Riojanos, 1997]*

**Es por ello que quizás sea Plácido la quintaesencia de su labor como guionista. Por eso también su afirmación de que "es preferible partir del cuento y de la novela corta para desarrollarlos, que del inacabable novelón, condenado fatalmente a la poda"** [La importancia de llamarse Azcona. Entrevista por José Ángel Esteban y Carlos López para la revista Academia, nº 5, enero 1994] La película sufrió los "lógicos" cortes de censura, tardó en estrenarse y, según cuenta Berlanga, fue retirada de la cartelera tras su primera semana de exhibición por orden ministerial, pero el éxito de crítica fue abrumador. **Para Guarner, la película "aparece con el paso de los años como el retrato al minuto más fiel, riguroso y aterrador de la absoluta incomunicabilidad de los españoles de los años setenta. Si había cuarenta personajes, había otros tantos discursos, ferozmente aislados, estancos, impenetrables"** [Fotogramas, 22 de septiembre, 1978] (...)

*Extracto estudio de Jesús Angulo en Nosferatu, nº 53, abril, 2000*